

Miquel Iceta, primer secretario del Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC)

“ES OBVIO QUE MAS YA NO PUEDE CONTAR CON EL PSC”

Conocedor, a fondo, de la cosa pública, Iceta es una de las mentes más claras en la política catalana. Afirma que la deriva soberanista de Artur Mas no le ha pillado por sorpresa. Hace tiempo que sospechaba que el *president* lideraría claramente el movimiento independentista pero no sabía cuándo. El primer secretario de los socialistas catalanes había ofrecido a Mas un acuerdo de estabilidad global para llegar hasta el final de la legislatura que la *hoja de ruta* que presentó el *president* la semana pasada ha dinamitado. “En el momento en que Mas decide que éste es el único camino es obvio que no va a contar con el PSC” afirma desde su despacho del Parlamento catalán a EL SIGLO, menos sonriente que de costumbre.

Por Teresa Carreras (Barcelona)

Fue usted a escuchar la conferencia del presidente Mas en la que presentó su *hoja de ruta* después del 9-N?

—Me invitaron, pero no fui. Pensaba que diría exactamente lo que dijo. Pensé que no tenía ningún sentido ir a un acto de campaña de otro partido. Pero sí, la seguí.

—¿Le pareció la intervención de un hombre de partido?

—No. No me atrevería a decir que fue una intervención partidista. Más bien diría que fue del todo personal. Dijo que proponía una lista en la que no quería siglas, sólo independientes de acuerdo con su propuesta.

—¿Creyó usted la estrategia de humildad del presidente Mas cuando dijo que le era igual ir el primero que el último de la lista?

—No. Yo creo que quiere ir el primero y es lógico. Él es el actual presidente de la Generalitat. Otra vez las encuestas dicen que ante unas elecciones perdería muchos apoyos en relación a los que tuvo en 2012 pero que seguiría siendo el líder mejor valorado en Cataluña. Como primer partido catalán es lógico que quiera ser el primero de la candidatura. Al fin y al cabo él fue quien convocó el proceso participativo del 9-N. Es

ta actitud de humildad de poder ser el primero o el último aparece como una expresión feliz. Pero estoy convencido de que quiere encabezar la candidatura.

—¿Cómo valora la *hoja de ruta* de Mas desde la óptica de los socialistas catalanes?

—Artur Mas está haciendo un gran esfuerzo por ser la cabeza visible del movimiento independentista. Creo que es su conversión clara y definitiva. Plantea la independencia como única salida al conflicto planteado en las relaciones políticas entre Cataluña y el res-

“Tenemos un mensaje muy claro para quienes quieren seguir unidos a España”

to del Estado. Para ello, Mas quiere apoyarse en Junqueras y ERC, como se vio.

—¿Le sorprendió que el presidente catalán no presentara la convocatoria de elecciones?

—Yo le aseguro que él intentará convocar las elecciones cuando mejor le vaya, y creo que las convocará pronto. Mas cree que si hay lista conjunta con ERC, él va a ganar. Si no hay lista conjunta quiere dejar claro que

no es su responsabilidad y que la culpa es de Junqueras, el líder de ERC. Esto es lo que estamos viendo estos días.

—¿Cree que la propuesta de Mas es para todos los catalanes?

—No. Mas solo habló para los independentistas. No ha sabido leer correctamente la complejidad de los resultados del 9-N y ha olvidado que en Cataluña hay más ciudadanos a favor de un acuerdo con España, es decir, de una reforma profunda que de la ruptura. Los problemas de la mayoría de los catalanes no pueden esperar a la independencia, que no sabemos ni cómo ni cuándo llegará. En la *hoja de ruta* del presidente Mas no había ninguna acción de Gobierno. Mas quiere unas estructuras de Estado, un referéndum y la independencia. La acción de Gobierno, al parecer, vendría después. Es cierto que el 9-N votaron más de 2.300.000 personas en Cataluña. Pero también hubo más de 4.300.000 personas que no lo hicieron. Él sólo habla para una parte de los catalanes. Sólo se refiere a los que participaron y votaron *sí-sí*. En su conferencia Mas se erigió como líder del movimiento independentista.

—Usted se había ofrecido para apuntalar al Govern hasta final de la legislatura. ¿Con la propuesta que hay sobre la mesa continúa esta posibilidad?

—No. Rotundamente no. Nuestro modelo no es buscar la separación, ni el enfrentamiento con España, sino una negociación y un acuerdo que permita la reforma del Estado para hacer de España un modelo federal. Por tanto, en este momento las posibilidades de colaboración son inexistentes.

—¿Dónde había situado usted su *línea roja* para esta colaboración?

—Yo mismo, en nombre de los socialistas catalanes, dije claramente al *president* Mas cuál era nuestro punto de partida. Nosotros apostamos por trabajar para resolver la crisis económica y social que tenemos planteada y luego atacar la crisis política y buscar un acuerdo con el resto de España que nos permita votar cómo queremos que sean nuestras relaciones conjuntas. Estamos dispuestos a colaborar con quien comparta estas prioridades. En la medida en que éstas no son las de Artur Mas, que propone plebiscitarias y luego un referéndum hacia la independencia, como ha dicho, nosotros continuaremos haciendo nuestro camino, que es muy diferente al suyo.



S. RUIZ

—¿Cómo van a atraer a esos cuatro millones de catalanes que se han quedado en casa?

—Si el *president* adelanta las elecciones, nosotros también adelantaremos la campaña. Tenemos un mensaje muy claro para aquellos que quieren continuar unidos a Es-

paña. Tenemos cuatro prioridades: mejorar la economía y bajar el paro, conservar el Estado del Bienestar, regenerar la política y buscar un nuevo acuerdo con España que nos permita votar cómo queremos que sean nuestras relaciones comunes. Proponemos un

“Fuera de la ley, quien más fuerza tiene, gana”

—El próximo día 9, a las 7 de la tarde, en el Col.legi de Periodistes de Catalunya, en Barcelona, se presenta el libro *Cataluña, 10 horas de independencia*, de José García Abad. ¿Qué opinión le merece la obra?

—Lo he leído y me ha interesado mucho. Quería ir a la presentación en Madrid pero no pude. Fue Pere Navarro. El libro se refiere a unos hechos



El libro de García Abad se presenta en Barcelona el día 9 de diciembre.

trascendentales de las relaciones Cataluña-España. En el mismo se observa un esfuerzo de documentación, con las ac-

tas de muchos juicios, con declaraciones que hicieron los testigos. Es un libro interesante porque quedan muy bien recogidos los hechos y sus motivaciones. Siempre que uno lee libros sobre aquellos acontecimientos pienso que son experiencias a no repetir.

—¿Qué lecciones podemos extraer hoy en día de aquellos hechos?

—La mayor lección es que fuera de la legalidad, quien tiene más fuerza gana. Como consecuencia de ello, yo diría que la historia nos enseña que los cambios y las reformas se tienen que producir en el marco de la ley. Si no se hace así, se tiene mucho que perder.

nuevo acuerdo de reforma de la Constitución que nos lleve a un Estado federal.

—¿No ve en la propuesta de Mas ninguna fisura que le permita renovar la confianza que le había brindado?

—No. Absolutamente no. Él ha cerrado la puerta.

—¿Es ésta la primera vez que ve la puerta cerrada totalmente a una colaboración?

—Se lo voy a decir muy claro. Desde hace tiempo creía que el *president* Mas estaba caminando para llegar a este punto. Pero no tenía claro cuándo y cómo se produciría. Él siempre lo había dicho. Nadie puede llevarse a engaño. Dijo que si no podía hacer la consulta tal como quería, la única salida serían unas elecciones con carácter plebiscitario encabezando una lista a favor del *sí*. Por lo tanto, nada ha cambiado. Tal vez sí que su propuesta ha precipitado las cosas. En el momento en el cual decide que este es el único camino es obvio que no quiere contar con el PSC. Solo quiere contar con ERC, que sólo ve como final la independencia.

—¿Van a apoyar los presupuestos catalanes?

—No.

—¿Hasta ahora usted había dicho que sí?

—Nosotros siempre habíamos dicho que estábamos dispuestos a contemplar un acuerdo de estabilidad global. Pero ayudarlo a pasar el día a día sin compartir su *hoja de ruta* no lo haremos. Mas ha presentado su propuesta. No la compartimos y por tanto no tendrá nuestro apoyo.

—¿Cree usted que realmente ERC será el gran aliado de Mas para el independentismo?

—Junqueras fue a la conferencia de Mas y le invitó a la conferencia que hará el mismo esta semana. Es extraño invitarse a conferencias en el mismo Parlamento. Por un lado, ERC quiere marcar su posición y, por otro, no quiere aparecer como hostil a una propuesta que tiene buena acogida en los sectores independentistas. Junqueras irá navegando. Supeditarse a la estrategia de Mas como partido y como fuerza inequívocamente independentista siempre es muy arriesgado.

—¿Cómo explicaría el post 9-N a los ciudadanos españoles?

—Es importante que ellos sepan que hay una parte muy significativa de la sociedad catalana que no está contenta de como van las relaciones entre Cataluña y el resto de España. Aquí estamos todavía pagando el error



El soberanismo y su entorno

Recuerda Javier Pradera en *La transición española y la democracia* (Fondo de Cultura Económica. Madrid, 2014)

que Dionisio Ridruejo atribuía la condición de empresarios de la guerra civil a la oligarquía económica y a la Iglesia —los dos poderes que sintieron amenazados sus privilegios por el primer bienio republicano y por el Frente Popular— que contaron con el apoyo del Ejército y la ayuda de los fascismos y la neutralidad consentidora de las democracias. Si de aquel momento de disolución de España venimos al que ahora vivimos bajo el desafío del soberanismo, valdría la pena examinar los elementos activos en presencia, las amenazas que invocan para exigir y reaccionar y el comportamiento del entorno internacional.

En efecto, sería interesante identificar aquí a los empresarios

del soberanismo catalán quienes en nuestro caso, más que sentir amenazados sus privilegios por el gobierno de España, en todo momento respetuoso y promotor de su expansión, se abren a la expectativa de una situación aún más favorable a sus negocios diseñada a medida por un gobierno de menor radio de acción y menor peso, es decir, más sensible a cualquier presión empresarial, sobre todo en los inicios de esa ilusoria tarea de la construcción nacional. Buena oportunidad para los oportunistas en la que los oligarcas catalanes pondrían al cobro su cooperación por activa o por pasiva para despegar hacia el paraíso de la independencia. Como en tantas ocasiones las facturas serían emitidas por muchos *obreritos* que acudieron a trabajar a la viña soberanista en la última hora de los que habla la parábola evangélica. Igual que vimos

multiplicarse los antifranquistas una vez se pultado Franco en el Valle de los Caídos y afluir de todas partes resistentes en el París liberado de la ocupación alemana.

La Iglesia de Roma, a pesar de las incitaciones que se han hecho llegar al Vaticano por multitud de conductos más o menos informales se ha mantenido en un silencio estruendoso que ha paralizado a los obispos proclives a pronunciarse a favor de la escisión impulsada desde el poder y difusora de la discordia que concluiría estigmatizando a los más desfavorecidos como catalanes de segunda categoría. Los estrategas querrían al menos recibir una

Los oligarcas catalanes pasarían al cobro su colaboración activa o pasiva en el proceso hacia la independencia

señal de aproximación indirecta a los objetivos soberanistas a través de quién sea elegido para proveer la Archidiócesis de Barcelona. Pero, tampoco. El Papa Francisco tiene el inconveniente de que conoce la situación y sus derivadas, tiene el

castellano como lengua materna y no parece susceptible de ser embaucado por cualquier Bertone a la venta.

En cuanto al Ejército o, mejor, las Fuerzas Armadas, sépase que han dejado de desempeñar un papel sustituyente en la política y cuando en un ambiente de plena reserva el jefe del Estado Mayor del Ejército, general Jaime Domínguez Buj, fue preguntado por sus misiones y deberes, respondió con exactitud que las Fuerzas Armadas no son garantes de nada, sólo una herramienta en manos del Gobierno y el Parlamento para cumplir y hacer cumplir la Ley y la Constitución.

Del entorno internacional han desaparecido los fascismos armados listos para el apoyo y las democracias entonces consentidoras no están por la labor. Ni siquiera la andorrana. Continuará. ●

que significó la sentencia contra el Estatuto y la campaña previa que había hecho el PP, también una crisis económica muy dura, la percepción del maltrato fiscal y políticas re-centralizadoras que no son nada respetuosas con el carácter plural de España. Por esto no somos capaces de llegar a un acuerdo. A la vista de esta situación vale la pena que todos los españoles que quieran preservar un proyecto de entendimiento entre todos los pueblos de España se movilicen y pidan al PP que haga propuestas en este sentido. Si el PP no es capaz de hacerlas, que apoyen nuestra reforma de la Constitución.

—¿Cómo ve al presidente Rajoy?

—Creo que está instalado en la negación de la realidad. Siempre ha dicho no a todo. No parece consciente de que existe un problema político en España. Un gran problema que requiere de propuestas políticas y él es incapaz de formularlas. Rajoy escribe y opina sobre las propuestas de los demás pero como político de incapaz de formular una de propia.

“No apoyaremos los Presupuestos. Mas nos ha cerrado la puerta”

—Pedro Sánchez, desde el PSOE, ha dicho que la propuesta de Mas le parece una pésima noticia. ¿Lo comparte?

—Pues claro. En el PSOE se está trabajando para que haya una negociación y una propuesta de acuerdo entre los dos gobiernos. La *hoja de ruta* de Mas dinamita esta posibilidad. Su propuesta se aleja de un acuerdo para reformar la Constitución.

—¿Habrá algún cambio de estrategia en el PSOE?

—Hablares, pero no creo. Tendrá que haber más tenacidad, más contundencia, más constancia para concluir este acuerdo de reforma constitucional federal que proponemos. Por desgracia tenemos dos gobiernos en Cataluña y en España que sólo se hablan a través de los Tribunales. Tendremos que ser nosotros, que aquí tenemos buenos resultados, y probablemente el PSOE desplazando al Gobierno en España para que abramos el camino para el entendimiento. ●